

Colectivo PLATONIQ
PROYECTO BANCO COMÚN DE CONOCIMIENTOS
Encuesta a Heloisa Primavera, 2007, Argentina

1. *Hace décadas que existen redes de trueque de distinta índole en varias partes del mundo, y muchas de ellas se han originado en países desarrollados y con una tasa de bienestar relativamente alta (Canadá, Estados Unidos). Paralelamente, otras sociedades y países con una situación económica mucho más extrema también han dado lugar a manifestaciones de redes de trueque parecidas, como el caso de Argentina que tan bien conoces. ¿Crees que un entorno de conflicto social y grave crisis económica (como el de Argentina a finales de los 90) da otra dimensión a estas redes de intercambio alternativo? ¿En qué se diferencia el desarrollo de estos fenómenos en ambos entornos?*

Estoy sólo parcialmente de acuerdo con la expresión “Hace décadas que existen “redes de trueque” de distinta índole en varias partes del mundo” porque creo que es fundamental discutir “de qué hablamos” cuando usamos la misma expresión para algo que abarca iniciativas como la argentina, la canadiense, la norteamericana y la francesa, sólo para citar algunos ejemplos más conocidos. Nombré, a propósito, ejemplos muy distintos y en cierta medida inconmensurables entre ellos, con lo cual quiero significar que considero que no tienen suficientes puntos en común que les permita ser incluidos en una categoría, simplemente por hacer intercambios sin dinero oficial: también lo hacen las multinacionales, hacia adentro y entre ellas, los Estados-nación y miles de empresas en todo el mundo, por su cuenta, o institucionalmente bendecidas por autoridades tan disímiles como el WIR (www.wir.com), los adherentes al IRTA (International Reciprocal Trade Association www.irta.com) o los mismos múltiples pools de empresas de transporte aéreo que premian a sus clientes con “millas” que dan derecho a seguir volando sin comprar nuevos pasajes con dinero, cada uno con su público, pero con el común objetivo particular de incrementar... el Mercado. No es así? Entonces, para seguir el razonamiento enunciado aquí, propongo simplemente reemplazar la expresión “redes de trueque” por “sistemas de monedas complementarias”, que los hacen más abarcativos y nos permiten un análisis más riguroso, como demandan las preguntas que siguen y el propósito que nos une en esta empresa del Banco Común de Conocimientos.

2. *Mucha gente contempla fenómenos como los LETS como una utopía que nunca trascenderá a escala masiva, pero las cifras de crecimiento de las redes de trueque en Argentina (el famoso salto de 23 a 800.000) son testigo de su potencial. En tu opinión, crees que es realmente viable establecer un modelo diferente, basado en no-dinero o moneda social, para el conjunto de la sociedad? De nuevo, crees que una situación de crisis extrema (como la que podría desencadenar un posible crack energético global en los próximos años) puede precipitar los acontecimientos?*

Ésta es una pregunta compleja, que me han hecho muchísimas veces, en congresos, entrevistas, en medios masivos como la televisión, donde siempre hay tanta avidez de NOTICIAS y primicias... Eso es lo que me empuja hoy hacia, por lo menos, tres tipos de reflexión distintos: la política, en sentido amplio, la ideológica y también la epistemológica.

Hablo de la reflexión política porque introducir un sistema nuevo, que altere en alguna medida las finanzas tradicionales, presupone un cierto tipo de “poder” que se quiere lograr, es decir, presupone que el mismo diseño del sistema debe “forzar” a los usuarios a cierto tipo de conducta, ya sea por necesidad, ya sea por opción voluntaria u obligación; pero lo que es claro (basta preguntarle a la gente hoy o mirar las encuestas de entonces) éstos no necesariamente lo van a aceptar incondicionalmente y, sí, porque les conviene circunstancialmente. Doy un ejemplo: existen, en nuestros países del Sur, planes sociales del gobierno (nacional, provincial o municipal) de corte netamente asistencialista, que se supone alimentan un sistema de relación política “clientelística”, de dependencia, a veces rayana en la corrupción, puesto que difícilmente los beneficiados sean todos los que los necesitan, sino aquellos que saben estar más cerca del poder; pero luego de un tiempo, hemos comprobado que la gente que se benefició con ellos puede perfectamente votar a un candidato político de la oposición... No ocurre siempre, pero ocurre lo suficiente para que tengamos que pensar en la no-linealidad de esos comportamientos: *la gente no hace las cosas por una sola razón y conocida*. Las respuestas son siempre complejas, basta querer estudiarlas con seriedad.

En el caso de las monedas complementarias, está claro que ellas pueden tener distintos objetivos desde sus promotores, desde el más “empresario”, de incrementar las ventas, como otros muy altruistas, disruptivos, y hasta “revolucionarios” si se quiere, por parte de quienes las diseñan e implementan. Pero no

es menos cierto que cada usuario usa (o no las usa) por "sus" propios motivos y eso, sí, interfiere en el lógica del diseño de los sistemas que pretenden crecer y sostenerse en el tiempo. Diseños muy atractivos y elegantes no han seguido las previsiones más optimistas que se le pronosticaron y no han crecido como se esperaba. Ocurrió con los LETS y sus variantes europeas, que – ingenuamente – supusieron que la "conectividad" o la "solidaridad" fluiría naturalmente de arriba hacia abajo, horizontal o transversalmente, y se encontraron con dinámicas tan distintas cuanto complejas de comprender y modificar, en cada caso. Pese a ello, debemos ser capaces de analizar con mayor profundidad lo que ha ocurrido hasta el momento, si estamos interesados en cambiar en curso de la Historia. Porque de eso se trata, en mi entender, y no solamente de cambiar el dinero para ampliar el Mercado, como parece ser la lógica fundante de ese proyecto transformador que está lejos de haberse agotado.

Lo que también quiero dejar sentado aquí es que, en mi condición de profesora universitaria, no me deja de asombrar la escasa temporalidad de la validez de muchas investigaciones publicadas hasta el momento: los fenómenos son rápidamente estudiados en su etapa juvenil (cuando no infantil) y luego, como nadie lee lo que se publicó anteriormente para discutir o contrastar Empíricamente, se acepta lo publicado como una "caja negra" (Latour, B. 2005) y arranca de ahí para nuevas reflexiones, con lo cual nunca se llega a la edad adulta, donde sería posible alcanzar algunos resultados estabilizados, profundizándose horizontal y verticalmente, es decir, en espacio y tiempo.

Un ejemplo que me llamó la atención fue el caso de una becaria europea que vino durante seis meses a la Argentina, en 2002, para hacer su tesis de posgrado, logró encontrarse con dos ejemplos de organizaciones absolutamente distintas a las de una de las grandes redes nacionales y publicó un cuidadoso estudio de caso, extrapolándolo al "trueque" en Argentina... Cuando volvió con su trabajo terminado, presentado y publicado y me pidió que lo leyera críticamente, la envié a tres nodos de distintas tendencias y comprendió que la Fe de Errata que debería escribir cambiaba sustantivamente su investigación anterior... Creo que, ya sea como estudiosos del fenómeno y/o militantes de la causa de las "monedas locales como portadoras de una posibilidad de redistribuir la riqueza", nos debemos ese rigor: evitar caer en la tentación de estudiar la infancia o juventud de fenómenos de moda muy localizados, para no concluir equivocadamente acerca de su validez para el resto del Universo... aun de las monedas locales!

Finalmente, para volver a la respuesta que solía darles a los que me preguntaban si el sistema estaba preparado para reemplazar a la moneda oficial, decía que: "El impacto de las experiencias dependerá de la forma como los actores sociales logren legitimar y sostener las actividades. No es posible hacer futurología con tan poco tiempo de maduración de las experiencias." Por ello, nunca quise aceptar la postura de autonomía total del poder público, defendida por muchos compañeros en las redes; creo que siempre se trató no sólo de "Reinventar el Mercado" como sostuve en una de mis primeras publicaciones, allá por el año 1999, sino que ese podía ser un primer paso para reconstruir la política misma, a partir de la discusión gradual y sostenida acerca de qué es el dinero y qué podemos llegar a hacer con él, si queremos promover un sistema de masiva inclusión social.

La dimensión ideológica es otro aspecto acerca de las consideraciones de periodistas, estudiantes o investigadores, que con frecuencia concurren para observar lo que quieren ver... o lo que pueden ver, dada la escasez de datos que implica ver parcialidades, temporales y espaciales y la escasez de categorías teóricas que los acompaña. La dimensión ideológica es muy fuerte, tanto hacia fuera como hacia adentro del movimiento de Economía Solidaria, en el cual nos parece más que pertinente incluir las experiencias de monedas sociales y redes de trueque. Si no fuera así, podría haber ocurrido mucho mayor permeabilidad entre las distintas iniciativas económicas de resistencia al ajuste estructural y aquellas de transformación de la gestión pública, con avances sobre mayor participación ciudadana, que ocurrieron en la última década, como fueron las empresas quebradas "recuperadas" por sus trabajadores, las cooperativas de autogestión y las asambleas barriales. Los ejemplos de sinergia son mucho más la excepción que la regla y, lamentablemente, no sólo en Argentina.

Finalmente, la dimensión epistemológica opera como otro "filtro" que impide ver más allá de la simple apariencia: se "ven" ferias, se filma, se sacan fotos y se extraen respuestas casi obvias de mujeres que encontraron un nuevo rol en la economía informal... Aun las encuestas más sofisticadas han ayudado muy poco a comprender "cómo" se ha logrado crecer de 23 a 800.000 participantes, preocupándose mucho más con las razones de la caída, esas tan obvias como previsibles! Con eso queremos significar que, en su gran mayoría, ni usuarios ni estudiosos se acercaron a las novedosas prácticas con categorías teóricas innovadoras, que permitieran renovar la lectura de un fenómeno emergente, tan peculiar de la Argentina, como de esa época.

Cabe señalar, por ejemplo, que la misma expresión "moneda social" fue introducida por nosotros en un trabajo presentado en un evento de la Asociación Internacional Jacques Maritain, la CEPAL y el Gobierno

de Chile, en abril de 1999, cuando le dieron la palabra a organizaciones de la sociedad civil en un evento que apuntaba a evaluar el impacto de la globalización de las finanzas en los países emergentes. En las redes de trueque, hasta entonces, se prefería la expresión "no-dinero", vales trueque, etc. para evitar la confrontación con el poder público y poder desarrollar las actividades al margen del Estado. Pero los números ya no daban para ello: cuando la mayor parte de los trabajadores de un país está desocupada, había llegado el momento de crear nuevas propuestas de comprensión del fenómeno del empleo/trabajo y nuevas respuestas por parte de los distintos actores sociales, y no simplemente tirar todo en el paquete molesto de la economía informal... que nadie quiere agarrar. Los años pasaron y, con honrosas excepciones, sigue existiendo esa deuda tanto desde la Academia como desde la Política.

Como sostiene Scott Lash (Crítica de la Información, 2005), esa pérdida de linealidad, que conlleva la *aceleración* del tiempo en que vivimos, la *compresión* de los significados en una sintaxis más de videoclip que de tiempos biológicos y sociales, y la *expansión* en el espacio que pretende que por la simple posibilidad de estar conectados podemos replicar cualquier cosa en cualquier parte, hizo que algunos impacientes declararan prematuramente que éxito eran *números*, y como los números cayeron abruptamente, resultó que "EL TRUEQUE FUE"... ¿¿¿ Inauguración de la investigación en clave de videoclip ??? Por ello, volveremos más adelante sobre este aspecto: aun creemos que es mucho más relevante entender el complejo proceso de multiplicación de los clubes de trueque, la formación y manutención de varias grandes redes simultáneas, que comprender por qué cayeron, que es de dominio público para quienes estaban en el sistema: *hubo falta de control, distribución arbitraria, hiper-emisión, inflación y falsificación masiva de los bonos*, con lo cual la pérdida de la confianza fundamental transformó el "orgullo nacional" de la "viveza criolla" en bochorno insostenible... aun para los que estaban lejos del epicentro del maremoto. Florecieron las teorías conspirativas (*la culpa la tuvieron los políticos, los planes sociales asistencialistas, los agentes del Eje del Mal*, etc), pero es importante reconocer lo hoy sabe cualquiera que haya participado por un tiempo razonable en los clubes y redes de trueque: la implosión se hizo desde adentro, no hizo falta ningún plan o financiamiento externo para operarla.

3. ¿Cuáles dirías que han sido hasta ahora las claves del éxito de las redes de trueque en Latinoamérica?

Como en la primera pregunta, empezaría por relativizar la generalización y no hablaría de "éxito de las redes de trueque" en "América Latina", sino que trataría de ejemplificar lo que conozco, para no construir una atractiva y fugaz bola de nieve, de un fenómeno que nunca existió contemporánea y sostenidamente. En otras palabras, no existió ni existe algo que se pueda denominar con rigor "éxito de las redes de trueque en América Latina."

Lo que sí creo que hubo fue una difusión de la experiencia argentina a casi todos los países de América Latina y que el caso de Argentina sigue siendo crítico para comprender lo que pasó y lo que se puede esperar en condiciones comparables, si las hay. Para ello, me voy a permitir contar muy brevemente la Historia que he vivido, como promotora primero, como investigadora luego: lo que había cuando llegué al trueque en Argentina, lo que pude impulsar personalmente gracias a ocupar ciertas posiciones casi azarosas (y que me valió algunas acusaciones de integrar misteriosos servicios de inteligencia, de Belindia o Argentonía?). También me referiré a lo que sé sobre el avance de algunos proyectos hasta la caída del 2002 y después, por contacto directo o indirecto.

* El primer club del trueque en Argentina nació el 1º de Mayo de 1995. Eran los tiempos del menemismo, que en dos gestiones privatizó todo lo que había por privatizar en el país, en particular las empresas que daban ganancias ciertas como los teléfonos y la distribución de la gasolina. Tiempos del conocido "ajuste estructural" donde la consigna era achicar el Estado, des-regular y abrir la economía al mundo, fijando la paridad de la moneda nacional con el dólar estadounidense. La consecuencia (esperable) de la hazaña fue la destrucción de la industria nacional, el deterioro de los sistemas de salud y educación (otro los mejores de la región) y una caída libre del empleo asalariado. Es en ese contexto que hay que comprender el surgimiento de los clubes de trueque: un grupo de amigos de orientación ecologista, pero profesiones muy diferentes, se reunió alrededor de un entonces innovador sistema de marketing que empezaba a aparecer en América Latina, el marketing de multinivel, cuyo negocio era principalmente formar redes de distribuidores que al mismo tiempo eran consumidores de una variada línea de productos de una empresa multinacional, basada en Estados Unidos. De ahí nacería también la idea de "prosumidor", tomada a La Tercera Ola, de Alvin Toffler, y significando de todos los miembros debían ser a la vez productores y consumidores. O sea, según los mismos fundadores del "Club del Trueque" reconocieron a los medios masivos locales luego de la crisis, el sistema nació como un negocio, que favoreciera a muchos y en territorio nacional, pero un negocio con todas las características que ello suponía. Empezaron 23 personas

en un garaje y la historia puede ser reconstruida en una publicación de la que fuimos coautora con los fundadores, en 1998: (www.redlases.org.ar/html/download.htm "REINVENTANDO EL MERCADO: La experiencia de la red global del trueque en Argentina"). Debido a la facilidad de replicación del sistema y la imposibilidad de controlar lo que ocurría en todo el país por parte del grupo fundador, el mismo fue apropiado por distintos grupos que, de entrada, empezaron a disputar el poder y el sentido del proyecto. Hoy se puede reconocer que desde un principio se definieron tres tendencias muy claras: los grupos de finalidad netamente empresarial (donde el beneficio de algunos era el foco), grupos de finalidad social y política (donde se impulsaba la democracia participativa y la equidad en la distribución de la riqueza) y los que se creían neutrales y adoptaban normas de unos y otros, según su conveniencia.

* A mediados de 2006, cuando vimos por primera vez al grupo fundador del Club del Trueque en una emisión televisiva, nos encontrábamos en plena organización de RedISA - Red de Intercambio de Saberes, inspirada en la iniciativa francesa llevada a cabo por Marc y Claire Heber-Suffren, que conocíamos de Brasil. La dificultad que habíamos encontrado con esa innovadora y poderosa estrategia era que, una vez intercambiados los saberes, los grupos se disolvían... Como el foco de nuestro trabajo era la inclusión de poblaciones en situación de riesgo (jóvenes en adicción a drogas, chicos en la calle, desempleados y ancianos), el tema de la construcción vincular era esencial para la permanencia de los grupos. Asimismo, las asimetrías entre los participantes más incluidos y menos incluidos dificultaban la igualdad de intercambios. Luego de la visita a algunos clubes de la ciudad de Buenos Aires, decidimos incluir el intercambio de productos y servicios de forma de promover una práctica permanente, en grupos mixtos, ya no focalizados. Por otro lado, verificamos que la asimetría de participación en los clubes de trueque era muy grande: había coordinadores que concentraban demasiada información y poder de decisión, a veces por simple carencia de un sistema de capacitación que incluyera los principios de la autogestión como forma de cultivo de la democracia participativa. Creamos entonces, el 7 de Diciembre de 1997, el primer nodo piloto de capacitación permanente y un Programa de Alfabetización Económica, que también podría haber sido denominado Alfabetización Ciudadana... y la entonces denominada Red Global de Trueque le agregó los saberes al intercambio de productos y servicios. (<http://redlases.org.ar/HTML/NODOOBELISCO.htm>) Recién tres años más tarde, las dos redes más importantes se separarían, por imposibilidad de convivencia de modelos ("Los clubes de trueque deben preservar el sentido solidario", Diario Clarín, 24.04.02, <http://redlases.org.ar/HTML/DOWNLOAD.htm>)

* Es importante recordar que, casi diez años antes, el país había empezado su carrera innovadora en materia financiera emitiendo los denominados "bonos provinciales", en la pionera norteña provincia de Salta, que otra cosa no eran que un dinero local para que las provincias no se incendiaran (literalmente) cada fin de mes, por falta de liquidez e imposibilidad de pago de los empleados públicos, gran sostén de las economías locales. Por supuesto, en poco tiempo lo hicieron casi todas las provincias para cuidar el flujo de caja y garantizar la paz social. Existen pocas investigaciones sociológicas y económicas sobre el fenómeno, pero lo cierto es que en algún momento entre 1996 y 2001 Argentina tuvo 19 (para)monedas en circulación y tal vez no se ha estudiado con profundidad sus posibles vinculaciones con el fenómeno del trueque (<http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/cash/17-1625-2004-12-03.html>)

* Hasta enero del año 2000, se puede decir que hubo cierto equilibrio dinámico entre las distintas redes que, más o menos conflictivamente, convivían en el mismo territorio. Una misma persona podía pertenecer a varias redes, con la condición de observar el reglamento de utilización de los bonos en cada feria (club y luego "nodo"). En esa fecha, se decide en una reunión de representantes nacionales la separación de la Red del Trueque Solidario - protagonista de la conducción política en el país - de la Red Global del Trueque, apoyada fundamentalmente en la imposibilidad de la presentación de balances y rendición de cuentas de ésta última. En uno de los encuentros decisivos de esa separación, el grupo fundador presentó estadísticas de distribución de 37.000 créditos (con la equivalencia de 1crédito = 1peso= 1 dólar americano) de la emisión de 3.000.000 (tres millones) de créditos! Pero en diciembre de ese mismo año, gracias a una peculiar arquitectura de poder, el grupo fundador logra firmar un convenio con el Ministerio de Economía de la Nación, adjudicándose la potestad de difundir su "Franquicia Social", que consistía en auto-autorizarse replicadores del sistema y proveedores de los bonos para los nuevos socios por la módica suma de \$2, \$3 o \$5, según la región, las distancias y el número de adherentes. Un año más tarde en Chile, cuando el sistema se empezaba a desmoronar en Argentina, la "Franquicia Social" costaría US\$ 12, incluyendo un rápido proceso de capacitación de los coordinadores del sistema.

* Dadas esas condiciones, nos parece relevante señalar que la crisis del fenómeno del trueque poco tiene que ver con la crisis del sistema político y financiero del país de Diciembre de 2001, porque se estaba gestando internamente desde un año antes. Esa diferencia no es trivial: a los seis meses de la firma del convenio con el Ministerio de Economía, los fundadores tuvieron sus contratos interrumpidos y la estampida se aceleró, porque el exceso de créditos en circulación, que habían sido "vendidos" arbitrariamente en todo el país, ya había provocado una altísima inflación que alcanzaba a dejar la paridad

en 1peso=37.000 créditos de la Red Global de Trueque. Prosumidores que venían de provincias del interior se encontraban con que "sus" créditos no valían lo mismo y sentían - justamente - estafados. En realidad, las acusaciones de falsificación de los bonos por distintos grupos puede ser interpretada como la simple replicación de la "Franquicia Social" por otros "emprendedores"... de vuelta a la libre competencia!

* A mediados de 2002, una medición de una agencia encuestadora internacional arrojó, por proyección estadística, la existencia de unas seis millones de personas en el país que revelaban participar (o haberlo hecho) en alguna de las redes de trueque existentes en el país. Curiosamente, los sistemas "cerrados", es decir aquellos grupos que no tenían contacto con bonos y reglas de otros lugares, sufrieron la misma caída estrepitosa que fue mucho más rápida que su crecimiento.

* Investigaciones realizadas en el año 2003 (resultados aun no publicados), estiman en unos 100.000 participantes en todo el país, consignando unos 47.000 miembros a una de las redes de la zona oeste bonaerense (Club del Trueque Zona Oeste), que sigue funcionando aislada de las ahora virtuales Red Global del Trueque y Red del Trueque Solidario, practicando su sistema mixto: emisión de bonos controlada centralmente, fuerte mecanismo de dependencia de los coordinadores de grupo, caracterizados por su eficiencia y carisma, en algunos casos.

* Para volver entonces a la pregunta inicial sobre cuáles han sido las claves del éxito de las redes de trueque en Argentina (no en América Latina), de acuerdo a nuestras investigaciones, es necesario rescatar al menos:

- la existencia de fenómenos de monedas paralelas en casi todas las provincias argentinas, desde 1986, casi diez años antes del surgimiento del primer Club del Trueque. Este hecho en cierta medida preparó el imaginario social para la utilización de otros instrumentos de comercialización distintos a la moneda oficial: con frecuencia se encontraban que aclaraban "*Se aceptan pesos, dólares, bonos provinciales o créditos*";

- la experiencia de la dolarización efectiva de la economía desde el año 1991, que hizo práctica corriente el pago en efectivo en dólares o pesos, en prácticamente todos los ámbitos de comercialización privados: taxis, restaurantes, comercios en general, compra de autos e inmuebles; se guardaba la forma para el pago de impuestos, que debía hacerse en moneda nacional...

- la relativa "osadía" de una clase media que se veía empobrecida bruscamente y resistía a cambiar sus patrones de consumo, adoptando para ello formas heterodoxas de comercialización que no podían ser consideradas fuera de la legalidad debido al agravamiento progresivo de la crisis del empleo producto de los programas de ajuste estructural de la economía;

- la existencia de múltiples prácticas de trabajo no asalariado que proponían nuevas formas de comercialización a través de la formación de redes de consumidores.

A ello podemos agregar la particular estratificación social del país, con la clase media más poblada de los países de la región, debido entre otros factores a un movimiento sindical muy fuerte, promovido desde el Estado, a partir de la segunda posguerra. Esa impronta gestaría una numerosa clase media y media baja de composición técnica y obrera, singular en la región, tal vez sólo comparable a algunos países europeos en la misma época.

Esa condición tampoco nos parece trivial: las redes de trueque en Argentina nacieron y se fortalecieron desde las *clases medias empobrecidas* y hasta tuvieron dificultad en crecer hacia los movimientos populares masivos, que utilizaban cortes de ruta y otras formas de protesta como estrategia de superación de la crisis. Ello explicaría, al menos en parte, la escasa permeabilidad del trueque hacia otras formas asociativas que surgieron en la misma época (fábricas recuperadas, cooperativas de autogestión, asociaciones de microempresas y asambleas barriales), al lado de la casi inexistencia de reconocimiento por parte del Estado de la creciente población "truequera" como algo más que una manifestación "bizarra" del sector informal. Como excepción se podrían rescatar algunos programas de apoyo de municipios, declaraciones de interés social por legislaturas de municipios y algunas provincias y el nefasto convenio con la Secretaría de la Pequeña y Mediana Empresa del Ministerio de Economía en diciembre de 2001, que precipitó la crisis de gobernabilidad de las redes de trueque a nivel del país.

Nos parece importante señalar que en los demás países de la región no hubo un crecimiento comparable, independiente del tipo de promoción que se haya logrado, del tercer sector (ONGs de promoción popular) o gubernamental. El caso de Brasil resulta interesante porque, si bien la Secretaría Nacional de Economía Solidaria (Ministerio del Trabajo y Empleo) reconoció esa forma económica como parte de la Economía Solidaria desde el inicio de la gestión 2003, tampoco hubo permeabilidad hacia las demás formas

cooperativas, de autogestión y los movimientos de comercio justo y consumo ético. Se gestó un interesante diálogo tripartito entre gobierno, entidades de productores y organizaciones de apoyo de la Economía Solidaria - el Foro Brasileño de Economía Solidaria (www.fbes.org.br) - donde el trueque existe, pero no tiene la fuerza que podría esperarse, posiblemente por una escasa aceptación de su valor transformador de conciencias y prácticas económicas y políticas. Deuda de la Academia? Resistencia al cambio? Imposibilidad de articulación sinérgica de las distintas "familias" de la Economía Solidaria? Desde 1998, cuando se creó el primer Club de Trueque en Sao Paulo, el movimiento del trueque creció pero no logró organizarse a nivel nacional, como se previó en las expectativas del Primer Encuentro Nacional de Trueque Solidario, realizado en Septiembre de 2004 (<http://money.socioeco.org/es/primavera.php>). Hasta el presente las iniciativas permanecen como encuentros rituales, sin la frecuencia que una alternativa de "mercado" debería tener para que los usuarios del sistema puedan usar la moneda social con la frecuencia necesaria para hacer impacto en la economía personal y por lo tanto local. Hay un grupo militante relativamente reducido, aunque persistente, pero en la mayoría de los casos no hay convicción acerca de la eficiencia del uso de la moneda social como práctica económica y política de carácter transformador. La prometedora excepción - sin duda - es el caso del Banco Palmas (www.bancopalmas.org.br) que se constituyó dentro de una asociación de vecinos de un barrio muy pobre de la ciudad de Fortaleza (Ceará), construyó un interesante sistema de microcrédito, adoptó luego la estrategia de moneda social en diversas etapas y en 2005 lanzó, con el apoyo de la SENAES un ambicioso programa de formación de una Red Nacional Bancos Comunitarios (<http://www.bancopalmas.org.br/oktiva.net/1235/secao/9963>), con una moneda social circulante local, adoptada por distintas organizaciones como medio de pago de productos y servicios esenciales. Esta variante está en vías de implantación en otros países, como Venezuela y México.

4. ¿Qué estrategias de comunicación se emplean en la actualidad para mantener informados a los miembros de una comunidad tan grande y comunicar la existencia de la red a nuevos miembros?

Como he explicado anteriormente, hoy día ya no existen grandes redes en Argentina, aunque es posible encontrar informaciones falaces en sitios web, que luego no se corresponden con los resultados de campo. A veces por simple cuestión de temporalidad: los datos fueron reales algún día... Recientemente, como solemos recomendar a visitantes de todo el mundo que vienen a conocer las redes de trueque, hemos propuesto que visiten los distintos grupos activos y con frecuencia han vuelto desmoralizados de visitas a centros que publican páginas web de gran elaboración y se dicen importantes, en impacto y cantidad de socios, pero luego vuelven con fotos testimoniales de "ferias" con 1 prosumidor y 5 "asistentes" entre coordinadores, amigos, periodistas y visitantes... Según la información que tenemos de fuentes confiables, lo que existe en la actualidad en Argentina son muchos grupos aislados, algunos en red como proyecto voluntario, es decir, cuyos usuarios concurren a varios grupos que usan la misma "moneda social" y que llegan hasta 400-600 personas los fines de semana. La gran mayoría de iniciativas en el país permanece desvinculada de los procesos de gestión supra-nodos, y no se interesa en ese tipo de articulaciones, mostrando una vuelta al sentido individualista y no colectivo que supo tener hace algunos años. Podemos quizás considerar ese fenómeno como una regresión política en relación a los años 1997-2001, pero el fenómeno está lejos de haber muerto, como declaran investigadores y periodistas del estilo zapping.

5. ¿Existe una especie de manual que reúna conceptos, los 13 principios y las estrategias o los "how to" de una red social de trueque?

Existen muchos ejemplos de cartillas de formación de clubes y redes de trueque. A título de ejemplo, podemos citar al menos las que están disponibles en el sitio de RedLASES: <http://redlases.org.ar/HTML/DOWNLOAD.htm>: - Cómo formar clubes de trueque, 2001 - El Solidario, 2001 - Mercado de Trueque Solidario, 2005 - Moneda social y democracia, 2005

6. ¿Podrías explicar, a grandes rasgos, cómo se organiza una red de trueque a nivel de estructura (nodos, redes, etc.)? ¿Cómo/quién coordina, cómo se gestiona la oferta y demanda de servicios a nivel práctico (físico o digital), etc. ¿Qué protocolos utilizan?

Los clubes, nodos o grupos de trueque que están activos actualmente son muy diversos. La estructura depende del proyecto: aquellos que son simple recurso de mercado alternativo suelen funcionar con un coordinador (en general coordinadora), un proveedor de bonos locales, un sistema de reglas de asociación y una cantidad de ferias donde los mismos pueden ser utilizados, que varían de uno a dos cientos. La frecuencia mínima de las ferias es semanal y las ofertas varían de acuerdo al grupo y a un ajuste del mismo mercado. Puede haber publicaciones locales y también "Proveedurías", que son lugares fijos, administrados por el mismo coordinador o un coordinador especial, donde los miembros registrados pueden usar sus

bonos para adquirir productos fuera de las ferias. Los participantes pueden concurrir a una o muchas más ferias por semana, según su oferta y aceptación del mercado.

7. ¿Qué impacto ha tenido Internet y otros sistemas de comunicación derivados en la gestión o coordinación de nodos locales o redes globales de trueque?

La comunicación vía Internet no ha tenido impacto significativo en el caso de las redes argentinas y hay que considerar varios aspectos incidentes: primero, el medio no era tan popular entonces, recordemos que estamos hablando de 12 años atrás, y, precisamente, servía tal vez prioritariamente para que los más informatizados ejercieran una suerte de "poder" sobre los demás, en la medida que su posibilidad de visualizar sus resultados a nivel internacional los hacía más creíbles que sus mismas acciones en el campo social. Recuerdo especialmente un Nodo que tuvo su página web traducida al Inglés y al Japonés, gracias a la solidaridad de un militante de la causa moneda social, sin que ello tuviera correspondencia con lo que pasaba en terreno. Por otro lado, como debemos hablar al menos de dos grandes redes – la Red Global del Trueque y la Red del Trueque Solidario – en la primera había mucha (demasiada?) fluidez con el dinero oficial, mientras en la segunda éste estaba ingenuamente proscrito, por lo cual no era posible mantener tareas de difusión y manutención de los sitios web, sin trabajo profesional remunerado, discutido en asamblea, consensuado por todas las regiones, etc. Como resultado de esa situación, los rastros de toda aquella experiencia desaparecieron casi por completo, con excepción del sitio www.trueque-marysierras.org.ar aun activo, principalmente como fuente bibliográfica, muy útil por cierto.

8. El trueque es un fenómeno basado en la existencia de una comunidad. ¿Qué papel juega el alcance geográfico de esta comunidad? A mayor alcance geográfico, más individuos y más intercambios potenciales, pero también mayor distancia y dificultad de coordinación. ¿Cómo se equilibra todo esto en la práctica?

A partir de la crisis del país en el 2001, no sólo las redes de trueque, sino la demás iniciativas de la economía solidaria y la política misma tuvieron que rediseñarse. Puedo contarles el proceso que dio origen al Colibri, lanzado en 2003, luego de una reflexión profunda y la observación de "éxitos" y "fracasos" locales.

Aquí tenemos varios acuerdos con lo planteado en la pregunta. Si efectivamente *el trueque es un fenómeno basado en la existencia de una comunidad*, no es menos cierto que su crecimiento, permanencia y trascendencia dependen de lograr la construcción de lo que hoy se estila denominar "capital social" - expresión que me desagrada porque pone el énfasis en el "capital", aun social... Más allá de la polémica por la expresión, entiendo que es fundamental pasar del plano de la "comunidad" efímera de intereses y motivaciones personales a los proyectos colectivos, de mediano plazo y no sólo de las satisfacciones de corto plazo, llamémoslo como lo llamemos.

El papel que juega el alcance geográfico de la comunidad es precisamente que a mayor alcance geográfico, más individuos y más intercambios potenciales, mayor distancia y dificultad de coordinación, pero también mayores posibilidades de construir "capital social", es decir, organizaciones democráticas y duraderas, para la consecución de proyectos de interés colectivo.

En la práctica, se trata de un delicado equilibrio que requiere nuevos instrumentos de observación como hemos propuesto en el Proyecto COLIBRI (www.redlases.org.ar/colibri)

Pero si queremos quedarnos en el uso de la moneda social como instrumento de transformación e inclusión social, diría que, más allá del formato específico del proyecto, es necesario asegurar:

* un tipo de *participación orgánica permanente*, donde todos los miembros son productores y consumidores entre ellos, además de ciudadanos responsables de la cosa pública, por más pequeña que ella pueda parecer. La existencia de proyectos colectivos asociados a los grupos de trueque favorece significativamente la sustentabilidad, dicen los datos empíricos, no nuestra expresión de deseo militante.

* *transparencia en la gestión* del proyecto, de las actividades del grupo, inexistencia de dobles discursos.

* *equidad en la retribución y en el acceso a bienes y servicios, derechos y responsabilidades*: ¿difícil lograrlo? Sí, muy difícil, pero no imposible. Es parte de la tarea permanente.

* *variedad en la oferta de productos y servicios*, de modo de construir gradualmente nuevas pautas de consumo ético y responsable, muy arraigadas en cada uno de NOSOTROS!

** composición pluriestratificada del público, de modo de asegurar capacidad de compra de quienes podrían acceder al mercado formal y promover una gradual inclusión social. CURIOSOS E INVESTIGADORES, ABSTENERSE! TODOS PROSUMIDORES!*

** adecuada frecuencia de ferias, en lo posible complementada con lugares de acceso permanente, para enfrentar los locales abiertos las 24 horas del día del "otro" mercado...*

9. ¿Cuales son los retos, objetivos o problemas que tendría a resolver la Red Global de Trueque en la actualidad?

Si hablamos de la Red "Global" de Trueque, reconozcamos que prácticamente no existe, hoy. Tendría que rediseñarse para tener credibilidad... lo cual no sé si es parte de su proyecto. Pero si hablamos de las redes de trueque solidario, en general, creo que la consigna ahora es incluirlas en proyectos de mayor envergadura, donde el desempleo ya no sea el eje, sino el desarrollo del territorio integral. El Proyecto COLIBRI fue nuestra respuesta en la práctica.

10. Con la práctica van surgiendo necesidades nuevas que cubrir, ¿cómo se adapta el proyecto para brindar nuevas respuestas? ¿Desde dónde (nodo, grupo de trabajo...) se realiza el análisis de los cambios para brindar soluciones o descartar las que no funcionan? ¿Cómo crees que las redes de trueque (lo puse en plural) resisten constantemente las tentativas de 'poner orden' por parte de diferentes grupos?

Precisamente, la ampliación de esas "nuevas" necesidades es la que posibilita su permanencia! Por ello, es ineficiente pensar en redes de trueque aisladas de otras formas económicas y políticas: el proyecto es pensar OTRA economía para OTRA sociedad... En la práctica, se requiere un grupo impulsor o grupo promotor, que incluya a expertos con vocación de trabajo colectivo, los que no abundan en el mercado, pero los hay. O se entrenan, con paciencia y compromiso. Cada participante cree que tiene razón y tiene razón. Sólo que "su" razón no es duradera, por lo tanto hay que buscar una mejor razón - la razón de muchos... Más adelante, aclararemos la propuesta que estamos implementando con resultados alentadores, aclarando que los procesos toman siempre más tiempo que lo deseable.

11. Nuestra experiencia del Banco Común de Conocimiento es obviamente distinta, por alcance, contenido y objetivos, pero igual que una red de trueque, se basa en una forma alternativa de intercambio. ¿Qué aspectos en común e incompatibilidades crees que pueden existir entre una red de trueque como las de Argentina y una iniciativa de intercambio de conocimiento?

Como he aclarado anteriormente, nuestra primer red institucional fue de intercambio de saberes, allá por el 1996! Por supuesto, no había la tecnología de la que disponemos hoy y el público blanco era muy focalizado, pero una de las lecciones que nos quedó fue que el problema crucial del intercambio de saberes era garantizar la calidad de lo que se transmitía, más allá de la apertura a reconocer como valioso el saber del otro. Para mi, ese problema persiste como crítico en las iniciativas de tipo BCC y lo vemos claramente en la wikipedia o en las wikis especializadas. Lo que más me entusiasma del proyecto BCC es la inclusión digital, radicalización de la democracia, tal como propone la moneda social para la inclusión primero al mercado, luego a la política. En lo que se refiere a la comparación redes de trueque / BCC, debo decirte que ambos son P2P! Frecuentemente cuando hablo sobre economía solidaria, sostengo que el comercio *más justo* es el que existe entre prosumidores de una red de trueque: allí no hay precio, sino valor y vale todo! Recuerdo anécdotas fabulosas del apogeo de las redes de trueque, cuando prestaba mis "reservas" en créditos sin papeles ni testimonios, ni interés - por supuesto - porque la función de esos papeles de color era permitir el intercambio... Otro dato que me parece interesante es que en los últimos dos años he vuelto a la docencia universitaria de grado en la carrera de Ciencias de la Comunicación, asignatura: Taller de Introducción a la Telemática, Informática y Procesamiento de Datos, con programa muy sociológico pese a ese título, y uno de los temas que tocamos a fondo es el movimiento de software libre, open source y el P2P! Todo eso se amalgama en <http://www.ilhn.com/datos/teoricos/archives/004070.php>

12. A lo largo de tu carrera has tenido contacto y experiencia con distintas formas de trueque, organizadas y gestionadas de forma diferente. ¿Hay un modelo concreto que crees que funciona mejor que otros? ¿Por qué?

Como dije anteriormente, el mejor modelo es aquel que responde a las expectativas de los usuarios. Entonces, yo usuaria, soy también yo-promotora y te diría que el modelo por el que actualmente apuesto el aquel que INVENTA y REINVENTA permanentemente cómo incluir a la gente en la responsabilidad por un mundo más justo y más equitativo, además de un mundo simplemente posible para nuestros nietos. NADA DE ESO ESTA GARANTIZADO HOY.

Hay que ir contra la corriente, pero sin ir contra la corriente... se entiende?

¿Cómo hacer para que la gente *tenga ganas* de hacer algo más? ¿Cómo hacer para que la gente *comprenda* que junto con otros lo complejo es más fácil más rico?

No se trata, entonces, de promover redes de trueque para "ahorrar" plata: se trata de promover redes de trueque con moneda social para cambiar el mundo, es decir, para incluir, en vez de excluir...

Si tengo que elegir un modelo que funcionó, elijo hoy al de Banco Palmas: veo que estuvieron trabajando todas esas cuestiones, quizás sin formularlas así. Yo misma participé en algunas de esas etapas, así, sin saber qué iba a hacer con esa población que no conocía, que tenía que atraer para una propuesta que parecía una locura! UNA MONEDA HECHA POR ELLOS! Recuerdo que empecé cantando y proponiendo un canon que me sale muy bien, con el agregado de que era en Castellano y había personas que no sabían leer y escribir. "El gallo pintó se durmió y esa mañana no cantó..." me lo recordaron hace poco, cuando nos volvimos a ver para avanzar en el tema construcción de ciudadanía. Creo que de eso se trata. ¿Cómo instrumentar? Tener un plan para partir, tener coraje de desarmarlo o rearmarlo como haga falta. APRENDER A AMAR LA INCERTIDUMBRE...

13. Dado el alcance que tiene en el momento la red de trueque, es visible que ya está lejos de ser solo una utopía, sin embargo, crees que podría ser finalmente absorbida por el sistema? ¿Cómo ves o previsualizas la convivencia entre ambos sistemas?

Supongo que ya ha quedado claro que en mi visión de hoy las redes de trueque son sólo un instrumento de inclusión, de cultivo del paradigma de la abundancia: serán solidarias, democráticas, constructoras de presente y futuro para todos o... no serán nada! Como Nietzsche, sólo creo en un Dios que baila. Esa es la apuesta del proyecto COLIBRI (<http://redlases.org.ar/HTML/COLIBRI.htm>), que tiene etapas casi obvias, como activar los recursos/talentos locales, promover créditos solidarios, monedas sociales luego y procesos de cogestión con el Estado, para construir esa ciudadanía activa y no quejosa que necesitamos, pero que está fundado en algunas observaciones que hemos sintetizado luego de muchos años de trabajo e investigación en el campo social:

* los juegos de poder esterilizan a los grupos;

** la única escasez *real* es la de nuestras categorías mentales para observar el mundo;

*** cada uno se cree responsable de su parte, pero ésta nunca es tan grande como para explicar por qué las cosas andan tan mal...

La forma de trabajar las distintas etapas del proyecto es diseñar *herramientas* de intervención en las que se compruebe *permanentemente* las ideas-clave que sustentan el Proyecto:

* El poder es un *juego* inevitable, permanente, necesario y creativo!

** El planeta Tierra es *abundante*: suficiente para alimentar a todos sus habitantes en condiciones de dignidad y en armonía con la naturaleza.

*** Cada uno de nosotros es responsable de su *parte* elegida y también del *todo*...

¡Por supuesto, Internet, open source y P2P tienen mucho que ver con todo eso.!

15. Enfocándonos al Programa de Capacitación, han utilizado alguna vez un juego, como es el caso de LETS play game de Linton, para transmitir y potenciar una incorporación de conceptos principales como trueque, prosumer, etc.? Si es así, ¿en qué consistía? ¿Se te ocurre alguna forma (analógica) de explicar a través de un juego lo que es una red social de intercambio?

Como ejemplo que sigue siendo válido, que no se ha agotado desde 1997 y que ha sido naturalmente retocado por los mismos usuarios, hemos utilizado un juego denominado REINVENTANDO EL MERCADO o de las cinco columnas. Se trata de mostrar en la práctica esas tres ideas-clave mencionadas, de la siguiente manera:

A. Se invita a que el grupo que está dispuesto a conocer la experiencia del trueque se sienten en un círculo u óvalo, de forma que todos se vean.

B. Un animador le da la palabra sucesivamente a cada participante, en un orden definido por él y no dejado al azar (para evitar que el ritmo de presentaciones decaiga y los juegos de poder se empiecen a manifestar antes de tiempo) para que diga al grupo:

1. Su *nombre, apodo, dirección o teléfono, email*: significa la primer manifestación de transparencia en la gestión, mecanismo generador de CONFIANZA.

2. *Actividad profesional, habilidad ejercida anteriormente y en la actualidad*, que podría ofrecer como servicio o producto en el grupo de trueque: primera manifestación de la abundancia del planeta... No siempre las personas recuerdan todo lo que hicieron antes, por eso es importante que lo digan todas las veces que se reúnan. NO SE REMPLAZA POR NINGUN CATALOGO, la finalidad es mostrarse, reconocerse, (empezar a) ser una oferta para los demás. En esa etapa, el coordinador pide a los presentes que se podrían interesarse por esa oferta que levanten la mano y al orador que observe las manos levantadas: SU MERCADO!

3. Algún *saber* que podría - eventualmente - enseñar, si fuera necesario: segunda manifestación de la abundancia! No se trata de ofrecer el servicio o producto, sino de enseñar a otro a hacerlo! ABUNDANCIA Y SOLIDARIDAD.

4. *Situaciones en que obtuvo productos y/o servicios sin uso de dinero*: EVIDENCIA DE QUE EL MERCADO DE TRUEQUE EXISTE CON MUCHO MAS FRECUENCIA QUE RECONOCEMOS.

5. Productos, servicios o saberes que necesita hoy y quizás no tenga por falta de dinero. (Es importante el "quizás", porque luego viene la otra etapa del compromiso). Productos, servicios o saberes que podría adquirir en ese grupo para ser PROSUMIDOR, aunque pueda hacerlo en el mercado formal: PRIMERA EVIDENCIA DE QUE TENEMOS PAUTAS DE CONSUMO ARRAIGADAS, QUE ALIMENTAN EL SISTEMA VIGENTE. Primera evidencia de que OTRO compromiso es posible... En esa etapa, el coordinador pide a los presentes que se podrían satisfacer esa necesidad que levanten la mano y al orador que observe las manos levantadas: SU MERCADO! C. Uno o dos secretarios anotan los datos y los dejan visibles para que los participantes tengan el registro relativamente completo.

C. Se invita a los participantes a elegir que productos o servicios ofrecerán en el próximo encuentro, cuando harán la feria de trueque, si posible con una moneda social piloto, antes que el grupo elija su modelo definitivo.

D. Se invita a que cada uno comparta en el grupo:

1. **¿Qué aprendió? ¿De qué se dio cuenta? Qué haría para mejorar? Qué no volvería a hacer?**
2. **¿Qué se compromete a traer en la próxima feria?**

16. *¿Qué consejo darías para alguien que quiere poner en marcha un Banco Común de Conocimiento?*

Pues que lo haga YA, porque lo necesitamos con urgencia! Que publique sus resultados, que cuente los éxitos y fracasos, porque se aprende de ambos. Que pida ayuda o inspiración a otros que ya lo hayan hecho, pero principalmente que aprenda a SER GRUPO, a ESCUCHAR a sus pares e impares, porque ahí está la riqueza y la posibilidad de descubrir nuevas formas de inclusión, y la digital es sin duda uno de nuestros temas críticos!